

Historia2.0

Conocimiento Histórico en Clave Digital

Volumen II - Número 1

Bucaramanga, Enero-Junio de 2012

ISSN 2027-9035

Asociación Historia Abierta - AHISAB



Revista Historia 2.0, Conocimiento histórico en clave digital

Volumen II, Número 3

ISSN 2027-9035

Enero-Junio de 2012

Correo electrónico: historia20@historiaabierta.org

Dirección Electrónica: <http://historia2.0.historiaabierta.org/>

DIRECTOR

Jairo Antonio Melo Flórez, jairomelo@historiaabierta.org

COMITÉ EDITORIAL

Miguel Darío Cuadros Sánchez, miguel@historiaabierta.org (Bucaramanga)

Diana Crucelly González Rey, nanaplanta@historiaabierta.org (Bucaramanga)

Sebastián Martínez Botero, smartiz@gmail.com (Manizales)

Carlos Alberto Serna Quintana, sernaquintana@historiaabierta.org (Pereira)

ÁRBITROS

Dra. Patricia Cardona, Universidad Eafit- Medellín

Mg. John Jaime Correa, Universidad Tecnológica de Pereira

Mg. Luis Rubén Pérez, Universidad Autónoma de Bucaramanga

Julián Andrei Velasco, Universidad Industrial de Santander

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y DIGITALIZACIÓN

Asociación Historia Abierta - <http://asociación.historiaabierta.org>

AHISAB

HISTORIA 2.0 Se encuentra indexada en:

e-revist@s  **Dialnet**



Esta revista y sus contenidos están soportados por una licencia Creative Commons 3.0, la cual le permite compartir mediante copia, distribución y transmisión del los trabajos, con las condiciones de hacerlo mencionando siempre al autor y la fuente, que esta no sea con ánimo de lucro y sin realizar modificaciones a ninguno de los contenidos.

Resumen

Este trabajo se centra en la descripción de los procesos demográficos en las tres poblaciones más numerosas de la Provincia del Socorro, a finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX. Los comportamientos estacionales se vieron afectados por los ciclos climáticos (defunciones), de cosechas (concepciones) y por las prescripciones de la Iglesia Católica (matrimonios). Las epidemias de viruela afectaron constantemente a la región presentándose cada 15 años en promedio. Se pudo establecer que la movilidad de las personas fue de cierta importancia dentro de los límites de la Provincia. Se apreciaron flujos considerables de personas que llegaban desde las Provincias vecinas del sur y en menor cuantía desde el norte y el este. Esto se confirmó mediante el análisis de larga duración (200 años) en donde se apreció que el crecimiento vegetativo de la población era dispar frente a los datos de los censos, llevándonos a concluir que la influencia de las migraciones fue fuerte pero no posible de medir con las fuentes disponibles.

Se pudo concluir que la independencia política no afectó los procesos registrados en las estadísticas vitales. Mientras que factores como las epidemias, sucesos climáticos o migraciones fueron determinantes y llevaron a cambios en las tendencias.

Palabras Clave: Población, Demografía Histórica, Series Estadísticas, Migración, Epidemias

Abstract

This work is focused on the demographic processes of the three most populous towns of El Socorro's Province at the end of the XVIII century and at the beginning of the XIX century.

The seasonal behaviors were affected by climatic cycles (deaths), crops (conceptions) and the Catholic Church's principles (marriages). Epidemics of smallpox constantly affected the region, occurring on average every 15 years. It was possible to establish that migration inside the Province's boundaries was of certain importance. In addition, considerable migration patterns from neighboring Provinces in the south and to a lesser degree from the north and east were observed. This was confirmed by an analysis covering 200 years which indicated that the population's vegetative growth deviated from census data, leading to the conclusion that the influence of migrations was strong but immeasurable from our sources.

According to the analysis conducted, it could be concluded that political independence did not affect the processes registered in the vital statistics, while factors like epidemics, climatic events or migrations were decisive and induced changes in the tendencies of the aforementioned processes.

Key Words: Population, Historical Demography, Statistical Series, Migration, Epidemics.

¹ Historiador, Candidato a Magister y becario de la Universidad Industrial de Santander. Correo electrónico: guillache@gmail.com

73 Este trabajo se propone describir la evolución cronológica de la fecundidad, nupcialidad, mortalidad y el cambio demográfico en las poblaciones del Socorro, San Gil y Barichara, durante un periodo de 60 años (1778 – 1837). Todo lo anterior enmarcado en la coyuntura de la Independencia. Las fuentes primordiales fueron las partidas parroquiales encontradas en dichas Iglesias, complementadas con otras fuentes documentales.

La zona en la que está ubicada la antigua Provincia del Socorro hace parte de la región central de Santander. Agustín Codazzinos dijo que la mayoría de las personas se ubicaban en las planicies y explanadas². La estructura urbana y el arreglo con que se tenían las poblaciones parece que eran buenas en general. El viajero inglés Joseph Brown observó en las tres poblaciones gran cantidad de gentes, la mayoría de ellas bien vestidas, de carácter y apariencia robusta, que desarrollaban transacciones con una gran cantidad de víveres de diversa índole³.

El origen de los poblados se remonta a inicios del siglo XVII como “pueblos de frontera”⁴: San Gil en 1620 y el Socorro en 1668. Barichara aparece con el hallazgo de una piedra con la imagen de la Inmaculada Concepción en 1702. Para el periodo de estudio estas tres localidades presentaban unas excelentes condiciones económicas y de crecimiento poblacional. Las cosechas se estimaban como abundantes⁵, sobre todo por la expansión de los cultivos de caña, algodón y tabaco que dinamizaron la economía de la región durante el siglo XVIII. Esto se complementó con los hatos ganaderos, la fabricación de telas y el comercio.

1. BAUTIZOS

Los datos registraron un total de 75.278 bautismos, 30.114 en el Socorro, 20.156 en San Gil y 25.008 en Barichara. Si agrupamos estos movimientos en décadas (gráfica 1) se concluye en primer lugar que el periodo se inició con un aumento de los nacimientos y terminó con

² Agustín Codazzi, *Jeografía física i política de la Provincias de la Nueva Granada* (Bogotá: Banco de la República, 1957)

³ Joseph Brown, “Diario de una excursión de Bogotá a Girón por la Provincia del Socorro”. *Tipos y costumbres de la Nueva Granada: La colección de pinturas formada en Colombia por Joseph Brown entre 1825 Y 1841 y el diario de su excursión a Girón, 1834*. Ed. Malcom Deas, Efraín Sánchez, Aída Martínez (Bogotá: Fondo Cultural Cafetero, 1989)

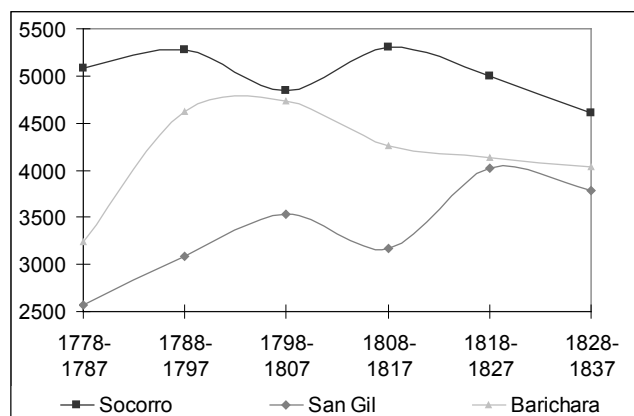
⁴ Ángela Guzmán, *Poblamiento y urbanismo colonial en Santander: un estudio de 10 pueblos de la región central* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1987) 23.

⁵ Brown 174.

74 unadiminución de los mismos. En segundo lugar los movimientos tienden a ser sincrónicos con una pequeña diferencia en los puntos de inflexión: Barichara a finales del XVIII, Socorro a inicios del XIX y San Gil en la segunda década del XIX. En tercer lugar este sincronismo tiene una variación en su amplitud ya que al inicio del periodo la superioridad de eventos en el Socorro era incontestable, pero al final estas diferencias habían disminuido a la mitad, acercándose el volumen de las tres poblaciones.

Como se puede apreciar los datos no revelan que haya habido una crisis en el número de los nacimientos debido a la independencia, no se aprecian bajas sensibles en las curvas de tipo coyuntural, sino que las disminuciones son fruto de un movimiento de largo plazo. Sin embargo, esto no es suficiente para determinar si hubo una afectación, también debe analizarse el movimiento dado en las nupcias y óbitos para extraer generalizaciones de estos tres movimientos.

Gráfico 1: Nacimientos decenales, 1778 – 1837.



Fuente: Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Centro de Historia Familiar. Archivo Parroquial de Nuestra Señora del Socorro (APS) R: 1855271, 1855272 y 1855273; CDIHR-UIS. Archivo Parroquial de la Catedral de Santa Cruz de San Gil (APSG) R: 1699070 y 1699087 y Archivo Parroquial de San Lorenzo de Barichara (APB) R: 1699199, 1699220 y 1699249.

2. MATRIMONIOS

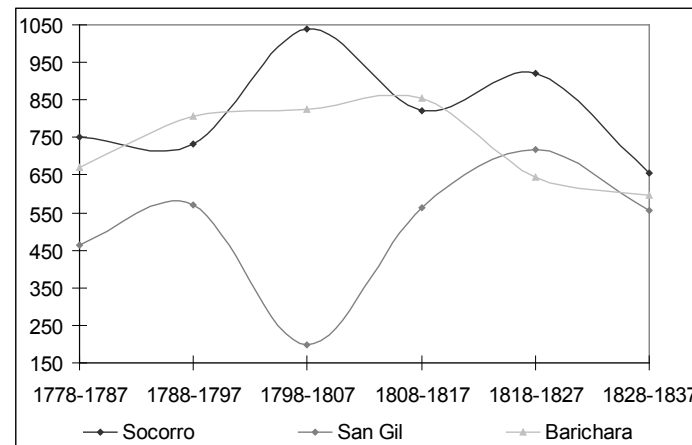
En sesenta años se registraron un total de 12.387 matrimonios en las Parroquias del Socorro, de San Gil, de Barichara y de Nuestra Señora de Chiquinquirá del Socorro, siendo su cuantía respectiva de 4.812, 3.071, 4.397 y 107 registros.

75 Al observar la tendencia decenal resultante de los datos recopilados (Gráfico2), nos encontramos con movimientos cíclicos algo similares entre las tres poblaciones con algunas diferencias que llegaron a ser significativas. En primer lugar se observó una supremacía del Socorro en el número de matrimonios. En segundo término se tuvo semejanzas en las tres plazas al inicio y finalización del periodo.

¿Qué ocurrió durante el periodo de independencia? ¿Cómo influyó sobre cada población? Los datos que poseemos, parecen señalar que San Gil no sufrió grandes golpes dado el ascenso sostenido registrado entre 1802 y 1820. Sin embargo, luego de esta fecha la tendencia cae dramáticamente hasta 1833 aproximadamente. En Barichara hubo un descenso prolongado entre 1802 y 1817 en donde se agudizó. El Socorro presentó el caso más extremo al mostrar un descenso absoluto de 200 matrimonios que se reflejaba en la mayor pendiente presentada durante el proceso, pero esto ocurrió luego de 1830. Estaríamos tentados a decir que la Independencia no afectó gravemente la institución matrimonial, como los estados generales de guerra lo hacen, o si la afectó lo hizo levemente. Lo cual parece tener cierta similitud con lo registrado en Tunja donde el decenio 1810 – 1819 fue el más prolijo en nupcias desde 1750⁶.

Parece que la independencia afectó poco la institución matrimonial, sin embargo, después de 1817 el absoluto de matrimonios sí sufrió un duro revés. Para llegar a una conclusión contundente necesitamos completar el panorama estudiando la variable sobre la que más influye la guerra, la muerte.

Gráfico2. Tendencia matrimonial decenal, 1778-1837



Fuente: CDIHR-UIS. Archivo Parroquial de la Catedral de la Inmaculada Concepción del Socorro (APS) R: 1855275 y 1855277; Archivo Parroquial de la Catedral de Santa Cruz de San Gil

6 María Rosa Avendaño P., Demografía Histórica de la Ciudad de Tunja a través de los Archivos Parroquiales, 1750 – 1819, (Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2005) 109.

3. DEFUNCIONES.

Los caudales de difuntos que fueron anotados en las actas parroquiales de nuestras poblaciones llegaron a ser de 15.862 en el Socorro, en la Villa de Santa Cruz de San Gil fueron 4.578 y en Barichara 8.089, para un total de 28.529 obituarios. Las tendencias señalan que las defunciones en general aumentaron de manera constante, aunque con pequeños retrocesos.

Esta alza se dio en dos fases con diferentes intensidades. La primera (1778 – 1814) se trataría de un movimiento de oscilación suave que no excedió los 200 obituarios anuales, exceptuando el Socorro para los años de 1799 y 1800 y Barichara para 1802. Esta pequeña variación entre máximos y mínimos indica que las defunciones tuvieron un movimiento estable. El segundo movimiento (1815 – 1837) presencia un alza constante que se inicia con el periodo de la reconquista española que se acentuó con el avance del tiempo. Este periodo finalizó con los puntos máximos de las diferentes series, los cuales sufrieron un incremento constante y bastante agudo. El nivel tan elevado que adquieren las series para este momento nos llevaría a pensar en la existencia de algún factor que produjo una desestabilización en el nivel de las defunciones, o que posiblemente se llegó a una mejor recopilación de los datos.

Si analizamos las series en datos decenales (Gráfico 3) encontramos que la velocidad con que se desarrollaron las defunciones durante los últimos decenios fue vertiginosa. El último decenio ocupó más del 25% del total de obituarios de todo el periodo. (Tabla 1) Por el contrario el decenio de menor cuantía no fue uniforme, en el Socorro el primero, el segundo en Barichara y el cuarto en San Gil. Tomando la relación entre el último decenio y el primero encontramos que el número de defunciones en el Socorro aumentó en un 600%, en Barichara se dio un aumento que llegó a ser cinco veces superior, mientras que en San Gil se multiplicó por tres la cantidad de decesos iniciales. Un factor que pudo incidir decisivamente en la gran elevación del último decenio puede ser atribuido a la sequía prolongada que se presentó durante 1835 y que afectó las cosechas de los años posteriores junto con el ataque de dos mortíferos enemigos en 1837: el hambre y el sarampión.

Visto lo anterior podemos afirmar que con la segunda década del siglo XIX llegó a las puertas de los habitantes el aumento dramático de los obituarios, parece que el sistema se vio desestabilizado por agentes externos, tal vez las guerras, epidemias, hambrunas y sequías. ¿Hubo

77 uno o varios factores?, ¿Cuál fue el fundamental?, ¿Qué tipo de población se vio más afectada? Un estudio más detallado nos ayudaría a responder algunas de estas preguntas y a formular muchas otras. Por esto veremos las causas de muerte y las grandes mortalidades que se dieron.

Dado que las actas no buscaban un registro de las enfermedades, fue escaso el número de partidas que registraron la causa de los decesos. Para las tres poblaciones sólo pudimos conocer la causa de muerte en el 7% de los casos. Del Socorro se llegó a conocer el 11% de los casos, en Barichara sólo el 2.7% y en San Gil únicamente el 1.1%. De estas la muerte por enfermedad es mayoría (47.8%), le siguen los ahogados, los muertos por lepra, los ajusticiados, los atacados por la viruela, las mujeres de parto y los asesinados hasta llegar a la única no nata. (Tabla 2)

Se encontraron 22 ajusticiados cifra muy pequeña frente a los centenares de los que nos habla la Historia Patria, y más aún si tenemos en cuenta que de los ajusticiados 11 lo fueron después de 1826, cinco de los cuales era militares que ajusticiaron el último día de 1830⁷; para fortuna del espíritu Patrio los restantes correspondieron a los “fusilados” entre 1816 y 1819 entre las que sobresalió Antonia Santos y un soldado de la tercera compañía del primer batallón del Rey fusilado por desertor⁸. Esta cifra pequeña aun es algo distante de la proporcionada por Horacio Rodríguez Plata quien afirma que fueron 17⁹ los ejecutados a manos de los españoles entre la llegada de Morillo y la Independencia política. A pesar que se presentaron los nombres y la fecha de la ejecución, solamente encontramos en las partidas el registro de 8 en los que se hizo clara mención de su muerte por fusilamiento. Además comprobamos que no se ejecutaron tres esclavos con la Heroína Antonia Santos.

Los datos han mostrado que las poblaciones de la Provincia del Socorro se vieron afectadas por balances poblacionales como las crisis de mortalidad, debidas a epidemias o problemas climáticos. Los estudiosos de esta disciplina tratando de representar el impacto de estas crisis

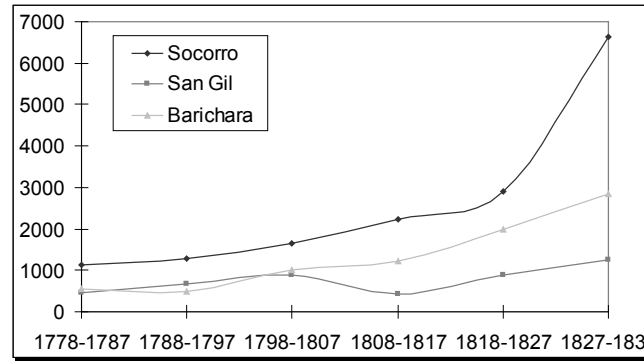
⁷ CDIHR-UIS. APS. R: 1855277. **Item 1.** 1830 (diciembre 31) f. 60. estos fueron los militares José María Hurtado, Pablo Medrano, Francisco Amaya, Camilo Montero y José de las Mercedes Vergara.

⁸ CDIHR-UIS. APS. R: 1855276. **Item 17.** 1817 (abril 16) f. 347. se escribió que “... con gran edificación aceptó la sentencia y sufrió la ultima pena por desertor”.

⁹ Horacio Rodríguez Plata. La antigua Provincia del Socorro y la Independencia (Bogotá: Publicaciones editoriales, 1963) 701 – 12.

78 han diseñado diversas fórmulas, siendo la de Jacques Dupâquier la más aceptada¹⁰. Teniendo esta herramienta se evaluó las repentinas alzas en el número de óbitos.

Gráfico3: Tendencia decenal de defunciones, 1778 – 1837



Fuente: CDIHR-UIS. Archivo Parroquial de la Catedral de la Inmaculada Concepción del Socorro (APS) R: 1855275, 1699276 y 1699277; Archivo Parroquial de la Catedral de Santa Cruz de San Gil (APSG) R: 1699089 y 1699131 y Archivo Parroquial de la Parroquia de San Lorenzo de Barichara (APB) R: 1699199, 1699220 y 1699249.

¹⁰ Juan Javier Pescador. De bautizados a fieles difuntos. Familia y mentalidades en una parroquia urbana: Santa Catarina de México, 1568 – 1820(México: El Colegio de México, 1992) 93. Fernán Vejarano. Nacer, casarse y morir. Un estudio de demografía histórica(Bogotá: Universidad Externado de Colombia,1998) 48-49. Las variables son las siguientes:

Ix: Índice de mortalidad de la crisis demográfica en el año x.

Dx: Número de defunciones en el año x.

M(x): Media anual de las defunciones de los diez años anteriores a x

S: Desviación típica de los decesos durante los mismos diez años anteriores.

La fórmula es: $I = (Dx - Mx) / S$

Dupâquier propuso como escala de magnitud los siguientes valores, según el índice de mortalidad:

Magnitud 1: Crisis menor con valores entre 1 y 2

Magnitud 2: Crisis media con valores entre 2 y 4

Magnitud 3: Crisis fuerte con valores entre 4 y 8

Magnitud 4: Crisis mayor con valores entre 8 y 16

Magnitud 5: Supercrisis con valores entre 16 y 32

Magnitud 6: Catástrofe con valores superiores a 32

Tabla 1: defunciones decenales, 1778 – 1837

	SOCORRO		SAN GIL		BARICHARA	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
1778-1837	1138	7,2	462	10,1	562	7
1788-1797	1273	8	672	14,7	477	5,9
1798-1807	1659	10,5	879	19,2	998	12,3
1808-1817	2234	14,1	426	9,3	1224	15,1
1818-1827	2889	18,2	878	19,2	1975	24,4
1828-1837	6639	42	1261	27,5	2853	35,3
1778-1837	15832	100	4578	100	8089	100

Fuente: CDIHR-UIS. (APS) R: 1855275, 1699276 y 1699277; (APSG) R: 1699089 y 1699131 y (APB) R: 1699199, 1699220 y 1699249.

Para realizar estos cálculos se decidió estudiar un periodo más largo que pudiera mostrar la intensidad y periodicidad con que estas crisis atacaron a las áreas en estudio. El punto de partida fue dado por la disponibilidad de los registros y su final el año de 1896, abarcando más de un siglo. Esta recolección mostró que hubo crisis en el Socorro durante 1709, 1723, 1748 y 1766 que fueron mayoritariamente fuertes, mientras que la presentada en San Gil (1741) fue media.

Queremos resaltar la violencia con la que la viruela atacó al Socorro en 1776¹¹, con un índice de 22.55, siendo la crisis más fuerte de todas las presentadas. Allí entre los meses de marzo y julio murieron 958 personas, número mayor que los registrados durante la década anterior, y siendo el 88% del total de ese año. Los registros indican que la epidemia entró de lleno en la población en marzo en donde se registró un aumento del 1.700%!, seguida de un ligero ascenso llegando a su mes más mortífero en mayo en donde murieron el 36.3%, donde murieron más personas que las registradas entre el trienio comprendido entre 1773 y 1775. En los dos meses siguientes el número bajó volviendo el ciclo a la normalidad sólo hasta agosto. Parece que esta crisis afectó igualmente a la vecina Barichara, pero no con la intensidad ni la periodicidad como ocurrió en el Socorro. Allí solamente permaneció durante dos meses. La ausencia de registros para San Gil hizo imposible conocer el nivel y época de afección, pero parece poco probable que hubiera escapado a este contagio.

¹¹ Los datos absolutos fueron tomados del trabajo de María Cristina Cerón y Elizabeth Gélvez, pero incurrieron en un error al sumar el total anual, por lo que los cálculos aquí realizados son propios.

80 Después de este episodio no pasó demasiado tiempo antes que el mal volviera a atacar. Esta vez se originó en el Reino, afectando a Santafé en 1782, como lo señaló el mismo Arzobispo Virrey¹². Para inicios de 1783 se encontraba presente en el pueblo de indios de Gachancipá, su índice fue de 7.3 indicando que fue una crisis fuerte. En Sopó se ensañó con a la población infantil, al ser una supercrisis con índice de 19.1. En Guasca aumentaron las defunciones en más de 30 veces, siendo una verdadera catástrofe con un índice de 44.1¹³. También tocó las puertas de Tunja, siendo una crisis mayor según el índice de 9.16¹⁴. La Viruela seguiría su inclemente avance hacia el norte del Virreinato.

Tabla2: Causas mortis, 1778 – 1837

	SOCORRO	SAN GIL	BARICHARA	TOTAL
ENFERMEDAD	491		16	507
REPENTE	185	16	154	355
AHOGADO	25	17	6	48
LEPRA	30		4	34
AJUSTICIADO	22			22
VIRUELA	1	5	15	21
PARTO	10	2	5	17
ASESINADO	11	2		13
ACCIDENTE	7	1	1	9
RAYO	3	1	4	8
PESTE			7	7
DESPEÑADO		1	3	4
EN EL CAMPO	2	1	1	4
HAMBRE		4		4
ANIMALES	1		2	3
RABIA			3	3
NO NATO	1			1
TOTAL	789	50	221	1060

Fuente: CDIHR-UIS. (APS) R: 1855275, 1699276 y 1699277; (APSG) R: 1699089 y 1699131 y (APB) R: 1699199, 1699220 y 1699249.

¹² Antonio Caballero y Góngora. “Relación del estado del Nuevo Reino de Granada, que hace el Arzobispo Obispo de Córdoba a su sucesor el Excmo. Sr. D. Francisco Gil y Lemos. Año de 1789”.T. I.Relaciones e informes de los gobernantes de la Nueva Granada. Germán Colmenares (Bogotá: Banco Popular, 1989) 416.

¹³ Vejarano48 – 51.

¹⁴ El Cálculo del índice de mortalidad lo realizamos basados en los datos proporcionados para Tunja presentes en Avendaño 152.

81 A finales de 1783 llegó a la región del Socorro y permaneció allí hasta el primer trimestre de 1784. La única referencia explícita a la llegada de la enfermedad se dio con la muerte de Don Marcos Camacho, el 6 de octubre quien “no dejó legado p[o]r aver muerto a la ynclemencia del contagio de las viruelas”¹⁵, de allí en adelante no se mencionaron más casos, pero el aumento en las mortalidades es evidente con lo que podemos asegurar que durante esos seis meses murieron 162 personas, sin conocer quienes por el contagio. De San Gil se tuvo un mayor número de referencias de muertes por el contagio. La primera fue de finales de noviembre de 1783 de un hombre enterrado en el campo “por ser contagio al q[u]e tanto temen en este lugar”¹⁶, hubo otras dos referencias, una en agosto de 1784 y otra en febrero de 1785 a quienes se les practicó el mismo enterramiento en los campos. Si bien hubo referencias más numerosas, estas no se reflejaron cuantitativamente de manera clara, ya que para finales de 1783 no se dio el aumento esperado, mientras que si a mediados del año siguiente. Esto nos indicaría que la mayor violencia del contagio se dio entre mayo y julio de 1784. En Barichara el primer caso se registró el 8 de diciembre de 1784 y el último el último día del mes de marzo del siguiente. Allí el análisis cuantitativo fue desconsolador puesto que hubo un evidente subregistro en estos dos años, y precisamente no se registró ningún muerto en enero de 1785. Teniendo en cuenta lo anterior diremos que la epidemia llegó del sur a finales de 1783 a la Villa del Socorro permaneciendo alrededor de cinco meses, de allí avanzó a San Gil a mediados de 1784 donde permaneció otros tantos y a finales de este llegó a la Parroquia de Barichara. Las características mismas de los registros evitan que conozcamos características específicas de su acción en cada localidad, como por ejemplo si afectó más a niños que a adultos o su diferencia frente a los sexos. Igualmente la falta registros evitó que podamos encontrar unos límites precisos al periodo de permanencia de las misma, sin embargo el sentido de la expansión del mal parece que fue claro. Sin embargo, el periodo 1783 – 1785 no fue más un eslabón de la cadena de crisis de mortalidad.

A finales de este siglo e inicios del XIX, las epidemias hicieron presencia en la zona. En el Socorro se presentó una crisis fuerte (4.87) para 1799, sin saber el tipo de contagio que pudo haber ocasionado este incremento. Sabemos que en Bucaramanga la disentería atacó en 1796 y 1800 matando a gran cantidad de población¹⁷, en fechas similares, 1796 – 1797, Gachancipá y Guasca sufrieron un episodio de enfermedad no identificada que al parecer era sarampión¹⁸. Todo indica que este mal atacó únicamente al Socorro. Parece que las epidemias

¹⁵ CDIHR-UIS.APS. R: 1855276. **Item 16.** 1783 (octubre6) f. 102.

¹⁶ CDIHR-UIS. APSG. R: 1699131. **Item 4.** 1783 (noviembre 24) f. 11.

¹⁷ María Eucaris Gallego Bedoya y Armando Martínez Garnica, El movimiento de las defunciones en el municipio de Bucaramanga(Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 1992)10.

¹⁸ Vejarano 50 – 51.

82 no atacaban una región con igual intensidad como lo muestra una nueva epidemia de viruela que ocurrió en 1802 – 1803. Esa vez se presentó una crisis mayor en Barichara (10.5) y una media en San Gil (3.17), mientras que en el Socorro el índice fue negativo (-0.03). Este índice negativo parece ser que se debió a la influencia de la crisis del último año del siglo XVIII. Las diferencias regionales también se apreciaron frente a las poblaciones indígenas de la sabana de Bogotá, en donde la epidemia de 1783 fue más fuerte, mientras que en 1802 – 1803 la zona del Socorro se vio más afectada.

En 1816 ocurrió la segunda mayor crisis registrada en la zona (15.56), ocurrió en el Socorro muriendo en promedio 4.1 personas diariamente durante los tres meses en los que se cree sucedió. A finales de mayo, todo parece indicar que desde el 20, la gente comenzó a morir, todos los días se registraron defunciones. La cima se dio entre junio y agosto con la muerte de 370 personas, un promedio de 4 por día. Finalmente en agosto comenzó un descenso que continuó a lo largo del año y que marcó el final de este proceso.

Durante los tres meses de mayor embate la población femenina resultó más afectada (60.5%) En cuanto a diferencia entre población adulta e infantil, esta se inclinó sobre los adultos (69.5%) A pesar del gran número de muertes no se registró ningún indicio sobre el origen de esta mortalidad, posiblemente fue viruela según los registros que se dieron en Barichara. Allí se registraron defunciones provocadas por esta patología, con el inconveniente que se registraron años después puesto que se siguió la costumbre de enterrar a los afectados en el campo para mantener la población libre del mal; a pesar de esta salvedad se mencionó como año de muerte 1816¹⁹.

Otro periodo bastante grave se dio en la tercera década del siglo XIX. La población experimentaba un periodo en el que se elevó la mortalidad de manera continua. Colaboró en este incremento la sequía que se presentó en el año de 1835²⁰, seguida de una hambruna finales de 1836 e inicios de 1837 que se acompañó de sarampión²¹. Este último año llegó a ser el punto más alto registrado en San Gil y Barichara y el tercero en el Socorro (solo fue superior el bienio 1831 – 1832). En el informe estadístico del correspondiente año, se pudo apreciar que la intensidad de estos inconvenientes fue diferente en cada cantón. Se dio con mayor dureza en el Socorro, Charalá y Barichara, mientras que parece no haber atacado a la jurisdicción de San Gil. Sin embargo, en esta última población fue en donde se

¹⁹ CDIHR-UIS. APB. R: 1699249. **Item 6.** 1817 (diciembre 2) f. 342; *Ibid.* 1818 (enero 25) f. 343; 1819 (marzo 24) f. 350; 1820 (febrero 29) f. 360; 1820 (marzo 16) f. 362 y 1824 (septiembre 16) f. 39.

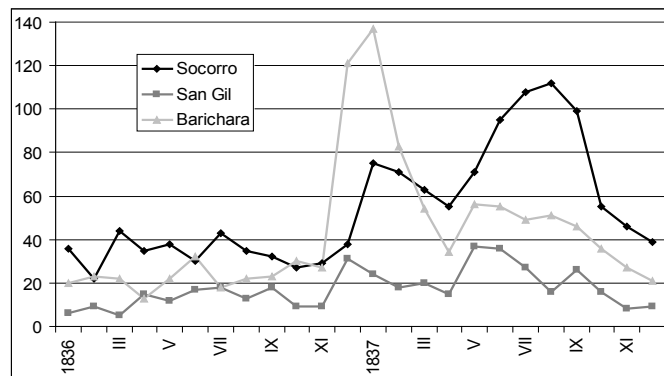
²⁰ Gallego Bedoya y Martínez Garnica 11.

²¹ Cuadro estadístico que manifiesta el movimiento de la población en la Provincia del Socorro desde el primero de septiembre de 1836 al 31 de agosto de 1837. AGN, Sección República, Fondo Gobernaciones Varias. R: 53. f. 304.

83 registraron los únicos muertos debidos al “hambre”. Contraste que se hace más visible al comparar las mortalidades presentadas en las plazas en estudio, las cuales eran cabeceras de su respectivo cantón. (Grafico4)

Si consideramos que en 1835 se presentó una sequía, sería normal que para 1836 los alimentos hubieran empezado a descender y a encarecerse; parece que el nivel de oferta continuó siendo bastante bajo para haber llegado al nivel de presentarse una hambruna, llevando a una agudización del problema que se manifestó de manera bastante dramática a finales del año. Fueron los párvulos quienes más sintieron el poder de la falta de alimentos, que se vio multiplicada por el sarampión de 1837, en donde los niveles de mortalidad infantil fueron muy superiores al promedio general ya que 8 de cada 10 muertos eran párvulos. En el segundo semestre del mismo año la hambruna misma afectó ante todo a la población adulta, puesto que la infantil ya estaba bastante minada. Un ejemplo se dio en Barichara el 9 de agosto cuando se enterró a María “mug[e]r vieja dislocada q[u]e vino en la ambre pasada, y no se supo de donde”²², que nos indica la llegada de personas en busca de alimentos. En San Gil en junio de 1837 se registró la muerte de cuatro párvulos que murieron “de hambre”²³. Visto lo anterior el periodo de nuestro estudio terminó con un panorama en el que las defunciones azolaron a la Provincia del Socorro, producidas por factores diversos que se concatenaron para atacar a la población infantil primero y a la adulta después.

Gráfico4: Mortalidad comparada en 1836 – 1837.



FUENTE: CDIHR-UIS. (APS) R: 1855275, 1699276 y 1699277; (APSG) R: 1699089 y 1699131 y (APB) R: 1699199, 1699220 y 1699249.

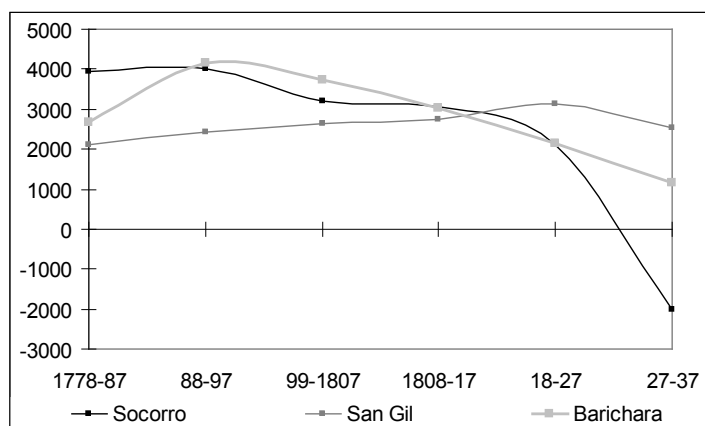
²² CDIHR-UIS. APB. R: 1699249. **Item 7.** 1837 (mayo 16) f. 30.

²³ CDIHR-UIS. APSG. R: 1699131. **Item 4.** 1837 (junio 8) f. 25 e *Ibid.* (junio 17) f. 25.

84 Como consecuencia durante las cuatro primeras décadas del siglo XIX nos encontramos con un panorama bastante aciago para las tres poblaciones estudiadas. Hubo tres crisis en cada población teniendo en promedio una crisis cada 13 o 14 años, así una persona que hubiera nacido a inicios del siglo XIX a sus 40 años ya había transitado por tres crisis demográficas. La sucesión de crisis de mortalidades nos muestra que la zona alrededor del Socorro sufrió de continuos embates que atacaron a la población en múltiples ocasiones, no obstante estas crisis no pasaron de ser crisis mayores. No se encontró en el área niveles de mortalidad que hubieran llegado a ser consideradas como supercrisis o catástrofes. Sin embargo el movimiento a partir del siglo XIX nos mostró un aumento general y sostenido del movimiento de las defunciones que puede ser atribuido a la presencia constante de crisis inferiores al nivel 4, las cuales poco a poco fueron afectando al caudal poblacional de la Provincia, manteniéndola en una situación de continua incertidumbre.

Para tener una mejor impresión podemos encontrar el saldo poblacional (bautismos menos defunciones) de manera decenal (Gráfico 5). Se aprecia que el máximo se dio en el decenio 1788 – 1897, desde donde descendieron los valores de manera constante en el Socorro y Barichara. En ambas poblaciones los porcentajes de esta decena fue del 28% y 24.5%, es decir casi un cuarto del total del crecimiento; mientras que la última (1828 – 1837) se caracterizó por ser la más baja: -14.2% y 6.9% respectivamente. En la última década de nuestro estudio debieron unirse varios elementos que afectaron de manera bastante drástica la población de la Capital Provincial, al modo de ser una década de pérdida para la población. San Gil tuvo una evolución algo diferente ya que el saldo estuvo en alza constante, hasta el último decenio en donde se presentó un revés que no fue tan cuantioso.

Gráfico 5: Crecimiento natural de la población, 1778 – 1837.



Fuente: IJSÚD. CHF. (APS) R: 1855271, 1855272 y 1855273; CDIHR-UIS. (APS) R: 1855275, 1855276 y 1855277; CDIHR-UIS.(APSG) R: 1699070, 1699087, 1699089 y 1699131 y CDIHR-UIS (APB) R: 1699199, 1699219, 1699220 y 1699249.

85 Sería de gran claridad conocer si estos sesenta años se enmarcaron en un periodo de crisis, de normalidad o de crecimiento poblacional, para poder acercarnos a responder esta inquietud, decidimos conocer los datos totales de las estadísticas vitales desde el origen de los registros en cada plaza hasta 1896. Pudimos establecer el movimiento en el Socorro para un total de 208 años, en San Gil para 178 y de 147 para Barichara. La supremacía del Socorro en la cantidad de registros eclesiales fue patente con sus 126.361 registros, frente a los 82.692 de Barichara y los 73.671 de San Gil; al igual que del número de bautismos (168.429) fue superior ante las defunciones (82.739) y los matrimonios (31.556).

En término generales los matrimonios permanecieron casi constantes. Los bautismos atestiguaron una etapa inicial de incremento y de descenso al final del siglo XIX. La mortalidad presentó incremento constante durante todos los periodos y en todas las plazas, así los incrementos registrados en el periodo estudiado se enmarcaron dentro de un ciclo mucho más amplio y parecen no haber afectado la población de modo general, solo el crecimiento natural de la población podría ilustrarnos mejor.

Los saldos poblacionales mostraron que desde el inicio de los registros parroquiales de las poblaciones hasta 1896, se presentó una ampliación y un declive de los totales poblacionales (Gráfico 6) Siendo precisamente el periodo que estudiamos el punto de inversión de la tendencia. Tal inversión se dio primeramente en el Socorro, aproximadamente en 1787, en Barichara acaeció entre 1788 y 1807, mientras que en San Gil se dio en algún momento entre 1818 y 1827.

CONCLUSIONES

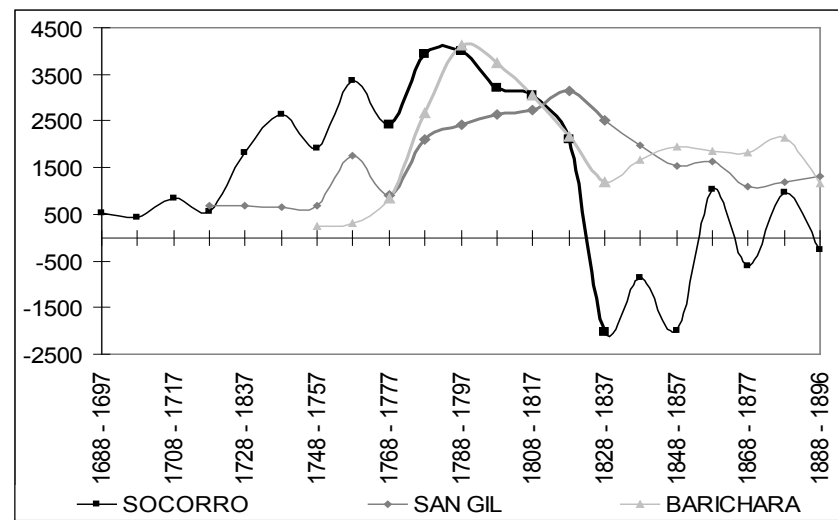
Se puede decir que las estadísticas vitales registradas para los habitantes de la zona, permitieron apreciar una sociedad que creció cuantitativamente durante el siglo XVIII, pero que presentó dificultades para mantener este crecimiento una vez entrado el siglo XIX, mayormente desde la segunda década de éste.

Las razones que han sido dadas para determinar este cambio se han ubicado generalmente como una consecuencia de la participación activa de la Provincia en los procesos de Independencia. Sin embargo las series de defunciones nos mostraron como la región era blanco continuo de las epidemias, especialmente de viruela, además de la ocurrencia de problemas climatológicos. Por esta razón se hizo necesario

86 construir las series para las tendencias a largo plazo, las cuales nos confirmaron el proceso de apogeo poblacional durante el siglo XVIII y el retroceso durante el XIX. Por lo tanto los declives de este último siglo pueden ser enmarcados dentro de la evolución cíclica que tiene toda población, siendo su fase ascendente el siglo XVIII y descendente el XIX.

Con la imagen que logramos explicitar se podría asegurar con poco riesgo de equivocarse que la afirmación hecha por Joseph Brown sobre la pérdida de “catorce mil” hombres en las guerras de Independencia, no es más que otra de las “tradiciones” transmitidas de este evento. Esto sería como decir que hubieran desaparecido la totalidad de las poblaciones de San Gil y Barichara existentes en 1778. Si esto hubiera sido así se habría apreciado por lo menos en alguna de las tres poblaciones más populosas de la Provincia, que fueron las estudiadas. Aún si se dosificara la supuesta pérdida en 1.000 hombres por año la huella se apreciaría, como la dejó la epidemia de 1776 o de 1816 en el Socorro o la hambruna de 1837 en la Provincia. Definitivamente las armas no fueron tan destructivas en esta tierra como lo fueron en Europa. Al fin y al cabo, como lo dijo Phelan, ni Morillo ni Bolívar llegaron nunca a liderar la cantidad de hombres que lideró Berbeo en su marcha a Bogotá.

Gráfico 6: Crecimiento natural de la población, 1688 – 1896.



Fuente: IJSÚD. CHF. (APS) R: 1855271, 1855272 y 1855273; CDIHR-UIS. (APS) R: 1855274, 1855275, 1855276 y 1855277. CDIHR-UIS.(APSG) R: 1699070, 1699087, 1699089 y 1699131. CDIHR-UIS. (APB) R: 1699199, 1699218, 1699219, 1699220, 1699249 y 1699250. (CCS-HRP). Notaría Primera del Socorro. Tomo 21.

Fuentes de Archivo

Archivo Parroquial del Socorro. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Centro de Historia Familiar, Bucaramanga, Rollos: 1855271, 1855272 y 1855273.

Archivo Parroquial del Socorro. Archivo Histórico Regional – Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Rollos: 1855275, 1855276 y 1855277.

Archivo Parroquial de San Gil. Archivo Histórico Regional – Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Rollos: 1699070, 1699087, 1699089 y 1699131

Archivo Parroquial de Barichara. Archivo Histórico Regional – Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Rollos: 1699199, 1699219, 1699220 y 1699249.

Notaría Primera del Socorro. Casa de la Cultura del Socorro Horacio Rodríguez Plata. Tomo 21.

Gobernaciones varias. Archivo Histórico Regional – Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, República. Rollos: 36, 37, 39 y 40.

Archivo General de la Nación. República. Gobernaciones Varias. Rollo: 53.

Bibliografía

Avendaño P., María Rosa. *Demografía Histórica de la Ciudad de Tunja a través de los Archivos Parroquiales, 1750 – 1819*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2005.

Brown, Joseph, “Diario de una excursión de Bogotá a Girón por la Provincia del Socorro”. Malcom Deas, Efraín Sánchez, Aída Martínez. *Tipos y costumbres de la Nueva Granada: La colección de pinturas formada en Colombia por Joseph Brown entre 1825 Y 1841 y el diario de su excursión a Girón, 1834*. Bogotá: Fondo Cultural Cafetero, 1989.

Caballero y Góngora, Antonio. “Relación del estado del Nuevo Reino de Granada, que hace el Arzobispo Obispo de Córdoba a su sucesor

88 el Excmo. Sr. D. Francisco Gil y Lemos. Año de 1789”. Germán Colmenares *Relaciones e informes de los gobernantes de la Nueva Granada*. Bogotá: Banco Popular, Tomo I, 1989.

Cerón Ortiz, María Cristina y Gélvez Pinzón, Elizabeth. *Demografía histórica del Socorro en el periodo colonial 1684 – 1810*. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 1997.

Gallego Bedoya, María Eucaris y Martínez Garnica, Armando. *El movimiento de las defunciones en el municipio de Bucaramanga*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 1992.

Guzmán, Ángela. *Poblamiento y urbanismo colonial en Santander: un estudio de 10 pueblos de la región central*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1987

Pescador, Juan Javier. *De bautizados a fieles difuntos. Familia y mentalidades en una parroquia urbana: Santa Catarina de México, 1568 – 1820*. México: El Colegio de México, 1992.

Vejarano, Fernán, *Nacer, casarse y morir. Un estudio de demografía histórica*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 1998.

AHISAB

Asociación Historia Abierta